



Previsiones de la cartera crediticia 2016-2017

10 de mayo de 2016

- La industria bancaria desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento empresarial y en el mejoramiento de la calidad de vida de los hogares a través de diferentes mecanismos de colocación de recursos. Durante la última década, la oferta de recursos por parte del sector bancario se incrementó notablemente, lo que se tradujo en un gran dinamismo de la cartera crediticia, cuya tasa de expansión promedio se ubicó en 14% en términos reales.

- La dinámica de la cartera crediticia guarda una relación directa con el comportamiento del PIB. En este sentido, el proceso de desaceleración económica por el cual viene atravesando el país genera moderaciones sobre la dinámica del crédito. Sin embargo, la variabilidad y la elasticidad de la cartera ante fluctuaciones del PIB se ha ido reduciendo en el tiempo, lo que ha permitido que los agentes de la economía perciban una menor transmisión de los efectos del ciclo económico sobre la dinámica de la cartera.

- De manera consistente con una mayor moderación de la actividad económica respecto a lo considerado meses atrás, Asobancaria ha revisado a la baja sus estimativos de crecimiento de la cartera para el periodo 2016-2017. Esperamos en 2016 un crecimiento de la cartera total más cercano al 5,2% real que al 5,9% que señalábamos meses atrás, lo que equivale a un crecimiento nominal de 11,2%. Para 2017, en un escenario en el que la economía estaría experimentando un crecimiento levemente por encima del 3,0%, la cartera mostraría un crecimiento cercano al 8,2% real, cifra consistente con un crecimiento nominal del orden del 12%.

- En caso de que la actividad económica exhiba una desaceleración mayor a la estimada en nuestro escenario base (niveles de expansión por debajo del 2% real) y que el ajuste de la política monetaria sea más acentuado tanto en magnitud como en duración frente a lo previsto en nuestro escenario central, la dinámica de la cartera podría tener un ajuste mayor al aquí considerado.

- Aunque las condiciones económicas mantendrán un importante grado de complejidad, en particular a lo largo de este año, no se espera que los indicadores de calidad y morosidad de la cartera se deterioren de manera excesiva. La Banca, dado el complejo panorama local y externo, continúa comprometida en el análisis y monitoreo constante de los riesgos, un hecho que le permitirá responder de forma adecuada y oportuna a la más mínima señal de alerta.

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente**Jonathan Malagón**
Vicepresidente Técnico**Germán Montoya**
Director Económico

Para suscribirse a Semana
Económica, por favor envíe un
correo electrónico a
semanaeconomica@asobancaria.com

Visite nuestros portales:

www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com
www.abcmicasa.com



Previsiones de la cartera crediticia 2016-2017

A lo largo de 2015, la cartera crediticia del sistema bancario presentó una sana moderación. Hace cerca de ocho meses, los estimativos realizados por Asobancaria con base en sus modelos de consistencia macroeconómica y financiera sugerían que el crecimiento real de la cartera estaría por el orden de 8,4%. En efecto, según las cifras publicadas por la Superintendencia Financiera la cartera registró una expansión real de 8,3%. Con ello, el nivel de profundización siguió ganando terreno en el país y llegó a 43,9% al cierre de 2015, superando incluso los avances conseguidos en el quinquenio 2009-2014, periodo en el que la relación cartera sobre PIB fue de 33,2%.

La moderación de la cartera se dio en medio de varias particularidades que enmarcaron el 2015. Por un lado, la actividad económica experimentó una desaceleración con respecto a lo ocurrido en el periodo 2010-2014 y la inflación presentó importantes presiones al alza, lo que propició el inicio del periodo de incrementos en la tasa de política monetaria, todo ello en medio de un contexto de altas volatilidades en el tipo de cambio y gran incertidumbre en los mercados de bienes básicos a nivel mundial. Por otro lado, el sistema bancario completó el primer año de adopción de las normas contables NIIF en los estados financieros, un hecho que implicó, en el caso particular de la cartera, la reclasificación de algunas cuentas como el leasing habitacional y el crédito a los empleados. Adicionalmente, dentro de la contabilidad del sector bancario se incluyó la entrada de una nueva entidad que influyó especialmente en la dinámica del segmento de microcrédito.

En esta Semana Económica se hace un breve balance de nuestro rezago en materia de profundización financiera así como un recuento sobre los principales acontecimientos que enmarcaron la dinámica de la cartera durante 2015. Presenta, posteriormente, las nuevas proyecciones en materia de crédito para 2016 y hace un primer acercamiento de la eventual dinámica de la cartera en 2017. En efecto, nuestro nuevo escenario macroeconómico nos habla ahora de un crecimiento real de la cartera en 2016 más cercano al 5,2% que al 5,9% que veníamos señalando. Para 2017, los diversos modelos y análisis por escenarios tanto a nivel macroeconómico como sectorial convergen a un crecimiento de la cartera en torno al 8,2% real.

El sector financiero: apoyando el crecimiento de la economía colombiana

Durante más de una década, el sector de intermediación financiera registró crecimientos notables de su valor agregado, lo que le permitió contribuir positivamente al crecimiento del país y consolidarse como uno de los sectores de mayor solidez y dinamismo. En efecto, desde el 2003 el crecimiento de esta actividad ha sido sistemáticamente superior al crecimiento del PIB total, lo que le ha permitido potencializar la actividad productiva en los periodos de expansión y amortiguar los procesos de moderación del tejido productivo en momentos de desaceleración (Gráfico 1).

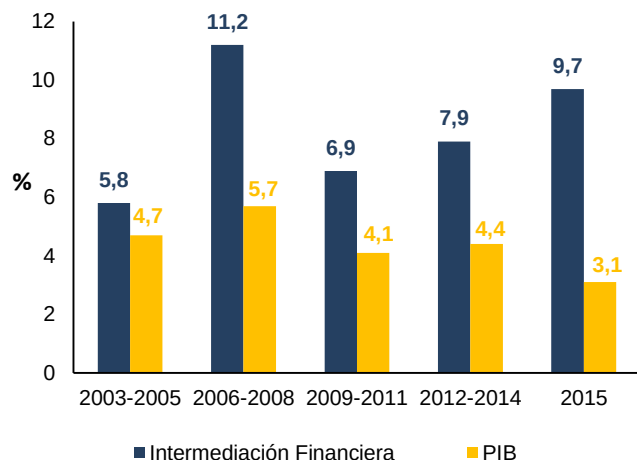
Editor

Germán Montoya
Director Económico

Autores de esta edición:

Rogelio Rodríguez
Marcela Rey

Gráfico 1. Crecimiento del PIB del subsector de intermediación financiera y el PIB total



Fuente: DANE y cálculos Asobancaria.

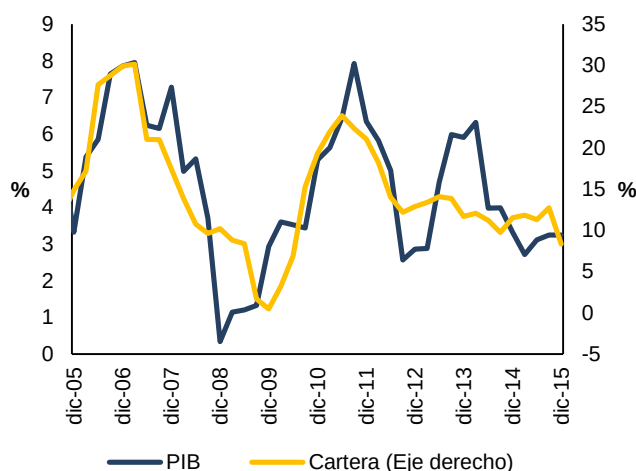
El balance respecto a lo ocurrido en 2015 no fue la excepción, pues a pesar de la desaceleración de la economía el sector de intermediación creció 9,7% real, cerca de 3,1 veces por encima del crecimiento total del producto. Un porcentaje sobresaliente si se tiene en cuenta el complejo panorama económico que caracterizó el 2015. Este comportamiento ha sido posible, en buena medida, gracias a que la expansión crediticia ha venido irrigando recursos a los diversos actores de la economía en medio de una gestión de riesgos oportuna y adecuada.

Precisamente, los sectores bancario y financiero desempeñan un rol fundamental en el apalancamiento tanto de los hogares como de las empresas a través de diferentes mecanismos de colocación de recursos. De hecho, durante la última década la oferta de recursos por parte del sector financiero se incrementó notablemente, lo que se tradujo en un gran dinamismo de la cartera crediticia, cuya tasa de expansión promedio se ubicó en 14,0% en términos reales.

Dada la estrecha correlación entre el comportamiento de la cartera y la dinámica del PIB (cercana al 74%), es probable que, como se empezó a sentir a finales de 2015 y comienzos de 2016, la desaceleración económica genere una moderación en la dinámica del crédito (Gráfico 2). Sin embargo, pese a que la actividad crediticia no es ajena al contexto económico en el que se desenvuelve, en el caso

colombiano la variabilidad y la elasticidad de la cartera al comportamiento del PIB se ha ido reduciendo en el tiempo, lo que ha permitido que los agentes de la economía perciban en menor grado la transmisión de los efectos del ciclo económico sobre la dinámica de la cartera.

Gráfico 2. Crecimiento real del PIB y la cartera total



Fuente: Superintendencia Financiera, DANE y cálculos Asobancaria.

Si bien el gran dinamismo de la cartera crediticia le ha permitido al país avanzar sustancialmente en términos de profundización financiera (medida como la relación entre la cartera bruta y el PIB), al pasar de 18,5% una década atrás a niveles actuales cercanos al 44%, la economía aún se encuentra por debajo de su potencial (cercano al 55% con base en nuestras estimaciones). Al comparar el grado de profundización de la economía colombiana frente a nuestros pares regionales, se evidencia un rezago de al menos 15 pps con respecto a Brasil y 42 pps frente a Chile (Gráfico 3). De allí que uno de los principales desafíos que tiene el país y el sector consiste en cerrar dicha brecha y ampliar la oferta de recursos de manera responsable, lo cual resulta fundamental dadas las importantes necesidades de financiación que demandarán varios sectores en los próximos años para consolidar la diversificación productiva y el posconflicto.

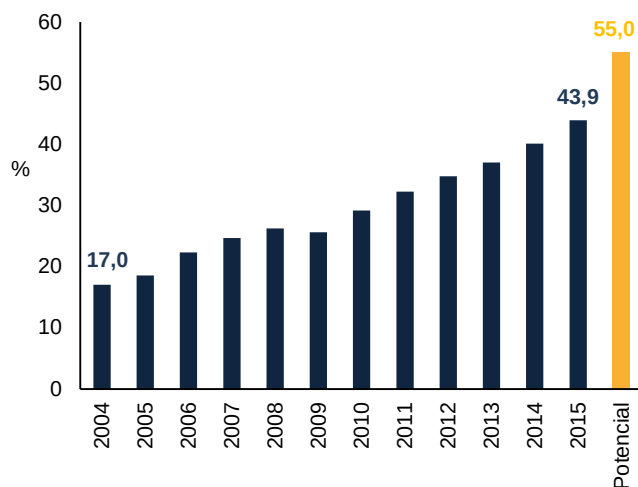
Es fundamental que el sector bancario siga creciendo a un buen ritmo, en especial en un contexto como el actual, en el que el margen fiscal es cada vez más estrecho y en el que sobre el sector bancario y financiero reposará el



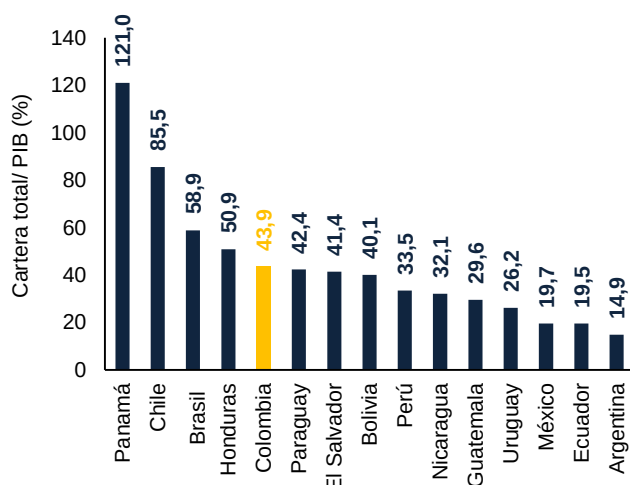
liderazgo para apalancar las necesidades de inversión y consumo que demandará el país. En medio de la turbulencia y la complejidad que sigue enmarcando el panorama económico, también es valioso que se den las condiciones para que el sector pueda seguir alcanzando su potencial para apoyar la dinámica económica que el país requiere.

Gráfico 3. Evolución de la profundización financiera (Cartera total / PIB)

a. Colombia



b. América Latina



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia, DANE, Felaban y cálculos Asobancaria.

Balance 2015 y el comienzo de 2016

En 2015, la cartera total registró un crecimiento real de 8,3%, lo que implicó una desaceleración de 3,2 pps con respecto al año anterior. Si bien el crecimiento de la cartera mostró una moderación con respecto a la dinámica que había exhibido en los últimos años, sus ritmos de crecimiento continuaron siendo saludables. De igual forma, los indicadores de calidad de la cartera se mantienen en niveles estables y la dinámica crediticia sigue siendo superior con relación a otros episodios de desaceleración económica.

En términos generales, la moderación del crédito presentada desde finales de 2015 ha estado influenciada por dos factores principalmente: la reversión del ciclo económico y la transmisión de una política monetaria menos expansiva - vía aumentos en la tasa de interés de intervención. En cuanto al primer factor, como se señaló, el ciclo de la cartera no es ajeno al ciclo económico, por lo que una desaceleración económica tiene necesariamente un impacto sobre el crédito, debido a la menor dinámica de la actividad productiva y el consumo.

En cuanto al segundo factor, los incrementos experimentados en la tasa de interés de política monetaria para atajar las fuertes presiones inflacionarias y mantener ancladas las expectativas, se han venido transmitiendo sobre el resto de tasas de interés del mercado. Esto ha aumentado los costos de fondeo y, por consiguiente, incrementado de manera gradual las tasas de colocación, reduciendo con ello la demanda de crédito.

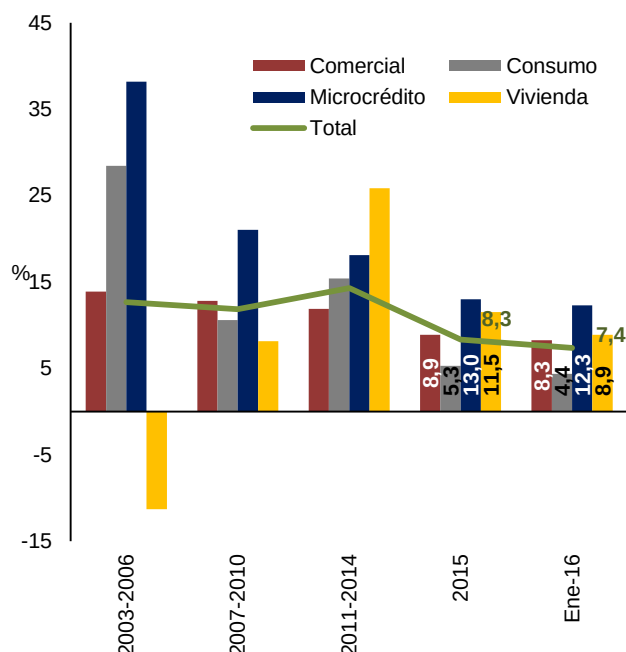
Por modalidad de cartera, las asociadas a vivienda y consumo han presentado una notoria moderación. En efecto, la cartera de vivienda pasó de crecer 16,1% real en 2014 a crecer 11,5% en 2015, mientras que la de consumo exhibió una desaceleración de 3,9 pps, pasando de crecer 9,2% a crecer 5,3% durante el mismo periodo. Por su parte, la cartera de microcrédito, en buena parte debido a la entrada de un nuevo jugador (Banco Mundo Mujer) presentó un mayor dinamismo, con un crecimiento cerca de 7,8 pps superior frente al registro de 2014, sobre compensando con ello la desaceleración crediticia asociada al ciclo económico.

El cierre de 2015 evidencia una tendencia de moderación que se mantendría en 2016. Las cifras reportadas por la Superintendencia Financiera muestran que en enero pasado todas las modalidades de cartera siguieron desacelerándose, con lo cual la cartera total creció 7,4%



real frente al 8,3% de un año atrás (Gráfico 4). A pesar de la desaceleración, el indicador tradicional de calidad se mantuvo en 3,0%; y en cerca de 2,0% en el caso de la cartera de vivienda, siendo el indicador más bajo.

Gráfico 4. Crecimiento real de la cartera por modalidad



Fuente: Superintendencia Financiera y cálculos Asobancaria.

La moderación en el crecimiento de la modalidad de vivienda ha estado influenciada, en buena medida, tanto por la dinámica de las ventas de vivienda nueva como por la reversión del ciclo económico, pues este último determina el comportamiento de la generación de ingresos de los hogares y de su capacidad de endeudamiento. En el caso de la comercialización de vivienda, debido al rezago que existe entre las preventas de estos inmuebles y los desembolsos (entre 12 y 18 meses), la moderación en la comercialización de inmuebles habitacionales nuevos que se registró en buena parte de 2014 y en la primera mitad de 2015 ha venido incidiendo sobre la expansión de la cartera de vivienda. Lo anterior en medio de un mercado laboral que viene presentando ciertas presiones al alza en la tasa de desempleo y en un contexto en el que la economía crece a ritmos del 3,0%.

Por su parte, los aumentos en las tasas de interés de los títulos del Gobierno a diez años también han venido

transfiriendo ese comportamiento sobre las tasas de interés de los créditos de vivienda, aunque estas últimas se han ajustado en una menor proporción con respecto a los incrementos presentados en la tasa de política monetaria, una circunstancia que incide en la demanda de créditos de vivienda tanto nueva como usada, especialmente en el segmento NO-VIS. Esta situación obedece a condiciones estructurales que son ajenas a la operación propia de las entidades bancarias.

En cuanto a la cartera de consumo, son tres los elementos que vienen explicando su pérdida de dinamismo: (i) los efectos de la desaceleración económica, (ii) la mayor transmisión de la tasa repo a las tasas de interés para los créditos de consumo, y (iii) el efecto de la desaceleración del consumo de los hogares, en especial de bienes durables. Esto último por cuenta de los niveles de tasa de cambio que afectan los precios de estos bienes y que siguen incidiendo en las importaciones, con reducciones que bordean el 18% en el caso de los vehículos y el 28% en el caso de los bienes industrializados.

De acuerdo con la información reportada por la Superintendencia Financiera, los productos de la cartera de consumo que más se desaceleraron durante el año anterior fueron los asociados a vehículos y libranzas. Los créditos de vehículos pasaron de crecer 11,1% real en 2014 a 3,8% en 2015, mientras que los créditos de libranza crecieron un 7,6%, frente a una tasa de 12,4% en 2014.

En lo relacionado con la cartera comercial, cuya participación dentro de la cartera total se mantiene en niveles cercanos al 58%, su moderación ha estado influenciada por una menor inversión y, como es natural, por unos mayores costos de apalancamiento financiero que vienen afrontando las empresas. Las actividades hacia las cuales se destinó la mayor proporción del crédito en 2015 fueron la industria manufacturera, con una participación del 17,8% del total de la cartera, seguida por comercio (16,2%) y construcción (14,9%).

Como se señaló, contrario a la tendencia evidenciada en el resto de modalidades, la cartera de microcrédito exhibió una aceleración en 2015 con respecto al año anterior, lo cual obedeció en gran medida a la inclusión desde febrero de 2015 de una nueva entidad en la contabilidad del sistema bancario, lo que aumentó de forma considerable el monto de los desembolsos y, por consiguiente, el monto de la cartera. Dado que el efecto estadístico de la entrada de un nuevo jugador desaparecerá este año,



dicha modalidad de crédito exhibiría una marcada desaceleración, pues la trayectoria de este segmento de la cartera tiende a sobre reaccionar al ciclo económico, debido al perfil productivo de los agentes que hacen parte de esta categoría.

Finalmente, si bien la oferta de recursos financieros ha crecido de manera dinámica en los últimos años por la vía del crédito bancario, una adecuada y activa gestión de riesgos por parte de los establecimientos crediticios ha evitado que la calidad de la cartera tenga sobresaltos, por lo que dichos indicadores se han mantenido en niveles bajos y estables. Así, pese a la desaceleración de la economía, la calidad de la cartera al cierre de 2015 se mantuvo en 2,8%, con un muy leve incremento de 0,14 pps en enero de este año. De igual forma, los indicadores de cobertura de todas las modalidades de crédito fueron superiores al 100%, lo cual reafirma la fortaleza del sector.

Estimativos 2016-2017

Este año podría ser recordado como uno de los más desafiantes en materia económica y empresarial, debido al cúmulo de factores que vienen incidiendo e incidirán sobre el comportamiento macroeconómico y sectorial del país. El monitoreo que hemos realizado en diversos frentes nos ha llevado a concluir que, si bien existen importantes alertas en varios frentes, 2016 será un periodo en el cual se deberán llevar a cabo varios ajustes. Ajustes tales que, aún pese a que su superación reviste una alta complejidad, le permitirán al país encarar los próximos años con mayor fortaleza.

Los ajustes en materia productiva, monetaria, cambiaria y fiscal, junto con un panorama externo que preserve alta incertidumbre y nubarrones durante este y el próximo año, incidirán sobre la trayectoria del crecimiento económico para 2016 y 2017. Como ya lo anunciamos (ver Semana Económica 1036), nuestros nuevos estimativos sobre el crecimiento del PIB fueron revisados a la baja para ese periodo, lo que aunado a nuestras nuevas proyecciones de inflación (5,7% para 2016 y 3,6% en 2017) y a una tasa de política monetaria de 7,0% para el cierre de este año y de 6,75% en 2017, ha alterado nuestros estimativos sobre la dinámica de la cartera (Tabla 1). A nivel agregado, las estimaciones nos permiten esperar ahora un crecimiento de la cartera total para 2016 más cercano al 5,2% real que al 5,9% que veníamos señalando. Para el próximo año, las nuevas perspectivas nos hablan de un crecimiento de la cartera en torno a 8,2% real.

Tabla 1. Proyecciones de cartera (Crecimiento real, %)

Año	Consumo	Comercial	Vivienda	Microcrédito	Total
2015	5,3	8,9	11,5	13,0	8,3
2016 (p)	4,0	5,2	8,7	1,6	5,2
2017 (p)	5,1	9,1	10,0	9,9	8,2

Fuente: Superintendencia Financiera y cálculos Asobancaria.

En el contexto del nuevo escenario macroeconómico que avizoramos, la cartera de vivienda sería la más dinámica tanto en 2016 como en 2017, aunque seguramente se mantendrán las presiones generadas por las mayores tasas de interés del mercado de deuda pública sobre las tasas de interés para la adquisición de vivienda. Este efecto, aunque es ajeno a la operación propia de las entidades bancarias, tendrá un contrapeso para aquellos clientes que puedan acceder a los subsidios de los programas del Gobierno de adquisición de vivienda nueva. Indudablemente, el rumbo que tome la inflación y la magnitud y duración del ciclo alcista de la tasa de política monetaria definirá la duración de dicho efecto, que por el momento se ha dado de manera paulatina y gradual sobre las tasas de adquisición de vivienda.

Por su parte, una de las modalidades sobre la que realizamos un ajuste bajista para este año fue la cartera de consumo. Las condiciones económicas que se estima que pueden afectar el comportamiento del consumo de los hogares, y por ende, su nivel de endeudamiento durante buena parte de 2016 continúan asociadas a: i) aumentos en la tasa de desempleo, ii) pérdida de confianza del consumidor, iii) niveles superiores en los precios de los bienes importados y durables respecto a lo ocurrido en años anteriores y iv) al efecto al alza sobre las tasas de interés para créditos de consumo. Estas tasas, como es de esperarse por su naturaleza de corto plazo, tienden a tener un menor rezago respecto a la trayectoria de la tasa de política monetaria.

Así, los modelos y factores analizados apuntan a que la cartera de consumo pueda crecer alrededor de 4,0% real en 2016, una cifra que resulta ser consistente con un crecimiento del consumo de los hogares de 2,4%. Para 2017, y bajo el supuesto de que la economía crezca por encima del 3,0%, que el nivel de desempleo no se deteriore y que las tasas de interés se estabilicen, la cartera de consumo podría retornar a crecimientos superiores al 5,0% real.



Para este año esperamos que la inversión realizada por las empresas tienda a moderarse, con un escenario en el que el crecimiento de la formación bruta de capital bordearía el 1,0% real, el más bajo de los últimos siete años. Este comportamiento en la inversión tendría un efecto sobre la cartera comercial, segmento sobre el que esperamos un crecimiento del 5,2% real, que en todo caso sería superior frente al registro del periodo 2008-2009, en el que la inversión creció a una tasa promedio de 1,6% real. Si bien en 2016 se experimentarán presiones en el costo de fondeo para las firmas, los avances que deberán darse en cuanto a los cierres financieros de los proyectos 4G jugarán como un elemento dinamizador de la cartera comercial. Para 2017, se espera una recuperación moderada de la inversión (cercana al 2,6%) y unas condiciones más favorables para la actividad económica. Lo anterior, unido a un mayor avance de los procesos de construcción de las obras de infraestructura, conducirá a que la cartera comercial no solo repunte sino que supere el crecimiento registrado en 2015.

Por último, en materia de microcrédito se conjugarán dos elementos a lo largo de 2016. Por un lado, el impacto del ciclo económico sobre la demanda interna tenderá a mermar la actividad microempresarial y, por tanto, el crédito hacia este segmento. Por otro lado, los efectos estadísticos ya señalados y que afectan la base de comparación se disiparán. En conclusión, se estima que la cartera de microcrédito presente un crecimiento cercano a 1,6% real en 2016. Para el próximo año, en medio de un mejor comportamiento de la demanda interna, el crecimiento de la cartera de microcrédito presentaría un rebote hacia niveles de 10% real.

En suma, se proyecta que para 2016 la cartera total se desacelere y crezca 5,2% en términos reales, cifra consistente con un crecimiento nominal de 11,2% y que luce compatible con una expansión de 8,6% en los Pasivos Sujetos a Encaje (PSE). Para 2017, en medio de un crecimiento de la economía cercano al 3,0% y una tasa de política monetaria entre 6,75% - 7,0% en los primeros meses de 2017, la cartera crecería al 8,2% real ya señalado, lo que equivale a un crecimiento del 12% nominal, que es consistente con una variación del 11,9% en los PSE.

Reflexiones finales

El nuevo escenario macroeconómico y sectorial que hemos considerado para este y el próximo año sustenta la revisión del estimativo de la cartera para 2016. De manera

consistente con una mayor moderación de la actividad económica respecto a lo considerado meses atrás, Asobancaria ha revisado a la baja sus estimativos de crecimiento de la cartera para el periodo 2016-2017. En especial, se espera que la mayor desaceleración de la cartera se dé en la primera parte de este año. Sin embargo, vale la pena resaltar que a pesar de que los crecimientos reales del crédito para este y el próximo año podrían crecer por debajo de dos dígitos, la profundización de la cartera seguirá avanzado hacia niveles de 45,2% en 2016 y 47,4% en 2017.

No obstante, de presentarse cambios en el escenario de crecimiento económico, ya sea asociados a una menor expansión de la economía, por debajo del 2% real, o a ajustes de la política monetaria que superen tanto en magnitud como en duración lo aquí contemplado, la dinámica de la cartera tendría una mayor desaceleración a la aquí prevista. De allí la importancia de un monitoreo constante sobre las principales variables de entorno que afectan la dinámica de la cartera.

Por último, en medio del gradual proceso de desaceleración crediticia, los indicadores de calidad se han mantenido controlados. Aunque las condiciones económicas mantendrán un importante grado de complejidad, en particular a lo largo de este año, no se espera que los indicadores de calidad y morosidad se deterioren de manera excesiva. La Banca, dado el complejo panorama local y externo, continúa comprometida en el análisis y monitoreo constante de los riesgos, un hecho que le permitirá responder de forma adecuada y oportuna a la más mínima señal de alerta.



Colombia

Principales Indicadores Macroeconómicos

	2012	2013	2014				2015					2016	
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total Proy.*	Total Proy.
PIB Nominal (COP MM)	664,2	710,3	186,6	187,7	190,0	191,8	756,2	194,3	198,1	202,1	205,7	800,8	...
PIB Nominal (USD Billones)	375,7	368,6	95,0	99,8	93,7	80,2	316,1	75,4	76,6	64,7	65,3	254,3	...
PIB Real (COP MM)	470,9	494,1	128,0	128,5	129,7	130,4	516,6	131,6	132,2	133,9	134,4	531,4	545,4
Crecimiento Real													
PIB Real (% Var. interanual)	4,0	4,9	6,5	4,1	4,2	3,5	4,6	2,8	3,0	3,2	3,3	3,1	2,3
Precios													
Inflación (IPC, % Var. interanual)	2,4	1,9	2,5	2,8	2,9	3,7	3,7	4,6	4,4	5,4	6,8	6,8	5,7
Inflación básica (% Var. interanual)	3,2	2,2	2,5	2,5	2,4	2,8	2,8	3,9	4,5	5,3	5,9	5,9	...
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	1768	1927	1965	1881	2028	2392	2392	2576	2585	3122	3149	3149	3215
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-9,0	9,0	7,3	-2,5	5,9	24,2	24,2	31,1	37,4	53,9	31,6	31,6	2,1
Sector Externo (% del PIB)													
Cuenta corriente	-3,1	-3,3	-4,3	-4,3	-5,0	-7,2	-5,2	-6,5	-5,2	-7,6	-6,5	-6,5	-6,1
Cuenta corriente (USD Billones)	-11,3	-12,4	-4,0	-4,2	-5,0	-6,3	-19,6	-5,1	-4,1	-5,3	-4,3	-18,9	...
Balanza comercial	-0,2	-0,7	-1,8	-1,9	-2,5	-5,9	-3,0	-5,7	-4,1	-7,6	-7,3	-6,2	-4,7
Exportaciones F.O.B.	18,4	17,7	16,7	16,9	17,3	16,4	16,9	15,0	15,2	16,2	15,3	15,6	...
Importaciones F.O.B.	18,6	18,4	18,5	18,8	19,8	22,3	19,9	20,7	19,3	23,8	22,6	21,7	...
Servicios	-1,6	-1,6	-1,5	-1,7	-1,8	-2,1	-1,8	-1,4	-1,3	-1,5	-1,1	-1,4	...
Renta de los factores	-4,1	-3,7	-3,6	-3,4	-3,6	-2,8	-3,4	-2,3	-2,5	-2,2	-1,0	-2,1	-2,0
Transferencias corrientes	1,2	1,2	1,1	1,0	1,1	1,5	1,2	1,5	1,5	2,1	1,9	1,7	1,5
Inversión extranjera directa	4,1	4,3	4,1	5,1	3,7	4,3	4,3	3,9	4,8	3,4	4,2	4,2	2,9
Sector Público (acumulado, % del PIB)													
Bal. primario del Gobierno Central	0,2	0,0	0,5	1,1	1,4	-0,2	-0,2	0,0	0,8	1,0	...	...	...
Bal. del Gobierno Central	-2,3	-2,3	0,1	0,1	-0,5	-2,4	-2,4	-0,4	-0,2	-1,0	...	-3,0	-3,6
Bal. primario del SPNF	3,1	1,5	0,9	2,4	2,3	0,2	0,2	...	...	...	...	0,5	...
Bal. del SPNF	0,5	-0,9	0,5	1,4	0,5	-2,0	-1,8	0,2	0,7	-0,4	...	-2,7	-2,7
Indicadores de Deuda (% del PIB)													
Deuda externa bruta	21,3	24,2	25,1	25,6	26,1	26,8	26,8	36,4	36,9	37,4	38,1	38,1	...
Pública	12,5	13,7	14,3	15,0	15,4	15,8	15,8	21,7	22,1	22,3	22,9	22,9	...
Privada	8,8	10,5	10,8	10,6	10,7	11,0	11,0	14,7	14,8	15,1	15,2	15,2	...
Deuda del Gobierno Central	34,5	37,3	35,8	35,5	36,9	40,0	40,0	39,0	39,7	43,8	...	...	...

*Los datos totales de 2015 para las secciones de PIB, Precios, Sector Externo e indicadores de Deuda corresponden a los efectivamente observados, no a proyecciones..

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – Banco de la República, proyecciones

MHCP y Asobancaria. Sector Público – MHCP. Indicadores de deuda – Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación y MHCP.

Colombia
Estados Financieros*

	ene-16 (a)	dic-15 (a)	ene-15 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	507.807	504.681	447.817	5,5%
Disponible	35.273	34.925	30.701	6,9%
Inversiones y operaciones con derivados	99.258	97.641	93.191	-0,9%
Cartera de créditos y operaciones de leasing	354.412	351.620	307.105	7,4%
Consumo Bruta	94.015	93.936	83.818	4,4%
Comercial Bruta	206.675	204.282	177.643	8,3%
Vivienda Bruta	43.414	43.062	37.101	8,9%
Microcrédito Bruta	10.308	10.339	8.543	12,3%
Provisiones	15.727	15.531	13.493	8,5%
Consumo	5.763	5.742	5.058	6,0%
Comercial	7.942	7.807	6.687	10,5%
Vivienda	1.289	1.269	1.108	8,2%
Microcrédito	721	706	620	8,1%
Pasivo	439.217	437.327	388.672	5,2%
Instrumentos financieros a costo amortizado	374.292	373.115	337.519	3,2%
Cuentas de Ahorro	155.575	155.647	135.115	7,1%
CDT	101.781	98.922	90.555	4,6%
Cuentas Corrientes	46.019	50.771	47.364	-9,6%
Otros pasivos	2.654	2.260	2.477	-0,3%
Patrimonio	68.590	67.354	59.145	7,9%
Ganancia/Pérdida del ejercicio (Acumulada)	603	9.636	588	-4,6%
Ingresos financieros cartera	3.078	33.401	2.548	12,4%
Gastos por intereses	1.134	10.778	800	31,8%
Margen neto de Intereses	1.902	22.003	1.671	5,9%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	2,97	2,83	3,03	-0,05
Consumo	4,54	4,39	4,48	0,06
Comercial	2,27	2,11	2,30	-0,04
Vivienda	2,03	1,96	2,16	-0,13
Microcrédito	6,78	6,52	7,55	-0,77
Cubrimiento**	149,32	155,93	145,52	-3,79
Consumo	135,00	139,24	134,87	0,13
Comercial	169,59	180,78	163,44	6,15
Vivienda	146,13	150,18	141,15	4,98
Microcrédito	103,18	104,74	96,16	7,02
ROA	1,43%	1,91%	1,94%	-0,5
ROE	11,07%	14,31%	13,90%	-2,8
Solvencia	14,84%	15,06%	15,21%	N.A

* Cifras en miles de millones de pesos.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.